



## Boletín Informativo #4 Octubre-2019



### Jurisdicción Especializada para una Vida Libre de Violencia y Discriminación para las Mujeres.

#### LAS HISTORIAS DE MALTRATO: MUJERES SOBREVIVIENTES DE VIOLENCIA Y VIVENCIAS.

Daniela Rivas es sobreviviente de violencia. Vivió sometida por parte de su esposo durante 20 años. Es madre de un hijo y una hija fruto de su matrimonio. Es emprendedora social que con su ejemplo ayuda a otras mujeres a salir de la violencia de sus parejas. Daniela es una superviviente, *es ejemplo, es fuerza, es coraje, es vida.*

Es una historia llena de palabras de sufrimiento y vivencias: por trasladar a las instituciones sus demandas y las carencias detectadas en su camino de maltrato, por presentar ante la sociedad sus ganas de seguir adelante, por defender los intereses de sus hijas e hijos y por hablar claramente de sus miedos y esperanzas, es un ejemplo.

***No todas las historias de mujeres son iguales, pero te contaré la mía con la esperanza de inspirarte.***

Mi nombre es Daniela Rivas, soy una mujer de 46 años, madre, licenciada en química y farmacia, emprendedora, soy dueña de dos farmacias. Mi infancia fue muy bonita, lamentablemente, me tocó vivir la guerra, hubo toques de queda, también tuve la bendición de crecer en una época que, todavía se podía jugar en la calle, no había redes sociales, no había internet. En mi adolescencia fui bastante tímida, poco expresiva, fui una niña bastante solitaria, pienso que realmente crecimos con ideas erróneas sobre el amor, piensas que: *si me cela, es porque me quiere* y tendemos a naturalizar la violencia, creemos que es normal que nos maltraten. En mi caso no hubo psicoeducación, fue normal para mí que la persona que yo quería me gritara, controlara y me reprimiera.

#### **Del amor romántico a naturalizar la violencia.**

Desde el noviazgo mi círculo se fue cerrando, porque yo rompí la comunicación que tenía con mis amigas y mis compañeras, me fui aislando, pasé en un matrimonio de 20 años, no identificaba que era víctima de violencia, sufría, lloraba, sentía que no era justo lo que me pasaba, le pedía a Dios que restaurara mi matrimonio y siempre esperando que esa persona cambiara porque tenía la idea de que el matrimonio era para toda la vida, pensaba que era “normal”. Hasta que una vez escuché a Roxana de Pérez, fundadora de Sendas para la Mujer, ella habló del ciclo de la violencia, yo nunca lo había escuchado, la tensión, la agresión, la luna miel, hasta ese día yo me di cuenta que no era normal lo que vivía, empecé a leer, era difícil para mí, porque él me controlaba hasta lo que leía, revisaba mi celular, agenda, la computadora, una vez vio que yo estaba leyendo sobre la violencia intrafamiliar, me gritó “vos esa babosadas que estás leyendo”, enfrente de mi hija, lo recuerdo, porque yo le había enseñado a ella, que se tenía que quedar callada, porque era lo que yo había aprendido, yo me quedaba callada, porque sabía que si alegaba, la discusión se prolongaba, y era mejor callarme para acortar el mal rato.

#### **El interponer o no la denuncia al agresor: la denuncia como dilema.**

Fue muy difícil el poder denunciarlo, me costó tanto, a pesar de ser profesional y tener mi negocio; él no me dejaba que yo manejara, tenía carros a su nombre que adquirió con los recursos de la farmacia, si yo quería salir tenía que rogarlo, si tenía ganas para llevarme, me llevaba, si no, no. ***Un día tomé el valor de denunciar***, después de múltiples agresiones,

sabía que me estaba haciendo daño, la misma Biblia dice: ama al prójimo como a ti mismo, a pesar de ello, tenía miedo, **no me sentía completamente segura porque él vivía todavía en mi casa** y pues el empoderamiento es un proceso que no es de la noche a la mañana, una no se acuesta y al siguiente día esta empoderada.

### **Las medidas de protección a las víctimas.**

Me enfrenté a muchas falencias de las instituciones del Estado, pero cuando llegué al **Juzgado Especializado para una Vida Libre de Violencia y Discriminación para las Mujeres de San Salvador**, sentí la diferencia, el trato fue distinto, están más empapados del tema, el cuidado hacia mí fue distinto.

Lo comprobé en una ocasión que se me habían vencido las medidas y en otro juzgado ya me las habían negado y yo tenía mucho miedo ya que la primera vez que me quede sin medidas me enfrente a una de las situaciones más difíciles de mi vida, en una ocasión yo venía llegando a mi casa como a las 8:30 pm, me bajé para abrir el portón para guardar mi carro, y vi que estaba un vehículo estacionado más abajo de mi casa y de repente ese vehículo venía a una gran velocidad de retroceso en dirección hacia mí, y era él, **estuvo a punto de atropellarme**, fue la mano de Dios la que me guardó de ser atropellada, en cuanto pude me metí adentro de mi carro para protegerme y empecé a llamar a la policía, les conté lo que esa persona me había hecho y decirles que tenía medidas de protección, él se quedó afuera de mi carro esperando según él que yo bajara los vidrios para “hablar” y escuché lo que yo decía en mi llamada a la policía y **se burlaba de mí** diciéndome que las medidas estaban vencidas, la policía nunca llegó fue algo muy difícil de superar para mí y ha marcado mi vida hasta el día de hoy.

Antes de ese incidente ya las había solicitado en el Juzgado de Paz en donde se inició mi proceso y no me las dieron hasta que estuve a punto de ser atropellada y al saber que mis medidas estaban de nuevo vencidas, yo estaba desesperada, me fui al Juzgado Especializado, me dieron las medidas, ese día yo llegué casi a las 3:00 p.m. y he salido pasadas las 6:00 p.m. me sentí deslumbrada por el compromiso del personal conmigo, me acompañaron al vehículo al ver el riesgo que corría.

### **Las redes de apoyo social e institucional y la culpa que tanto cuesta soltar.**

La violencia deja heridas, un daño tan profundo, pero gracias a Dios tuve el apoyo psicológico que me dieron en Sendas, me sentía responsable de lo sucedido; me culpaba. Esos pensamientos de culpa no me permitían pararme firme en mis decisiones, sí, sé que es irónico **después de ser víctima de violencia sentir que soy la responsable de todo lo que me pasaba, pero con ayuda psicológica pude primero identificar ese sentimiento y me enseñaron a contrarrestar esos pensamientos de culpa**, de no ser por el proceso terapéutico que llevé a la par del proceso jurídico, no hubiese podido superarlo, porque fue un proceso de años, bastante desgastante, todavía sigo en terapia psicológica. La herramienta más grande que tuve para enfrentarme al proceso fue la terapia psicológica y aprender a creer en mí misma.

**Ánimo a todas las mujeres a creer en sí mismas, que son capaces de llevar una vida saludable en sí mismas.**

**Ahora identifico las señales de violencia, manipulación y anulación a la vez.** Cada vez que puedo lo comparto con otras mujeres para que ellas también identifiquen si están viviendo alguna situación de violencia. Agradezco tanto a Dios por tener cuidado de mí y a las instituciones que se interesan por personas que están en una situación de vulnerabilidad como yo estaba.

**Ahora soy yo, me valoro, soy dueña de mi vida, tomo mis propias decisiones, y realmente este proceso me ha cambiado la forma de ver la vida, en este momento puedo decir que me amo y estoy empoderada.**